



Servicio Litúrgico Dominical

Domingo 22 del Tiempo Ordinario (Ciclo B)

Edita: musicaliturgica.com

SI, TENEMOS QUE CUMPLIR LA LEY



En los mandamientos de Dios está la clave del éxito en nuestra vida, y el camino de la felicidad, y la fuente de la verdadera sabiduría. Si el pueblo de Israel, en el Antiguo Testamento, se sentía tan satisfecho de la cercanía de Dios que les hablaba por los profetas, ¿cuánto más nosotros, los que hemos escuchado la voz del Profeta por excelencia, el Hijo, Cristo Jesús? Santiago- nos invita hoy no sólo a oír la Palabra de Dios, sino a ponerla en práctica, porque si no, nos engañaríamos. .

CUMPLIR PERO NO AL ESTILO DE LOS FARISEOS

Jesús critica en los fariseos_un estilo defectuoso en su cumplimiento de la ley:

La exageración en su interpretación de la ley, con minucias insignificantes.

Daban importancia a la apariencia exterior y descuidaban lo interior.

Los fariseos son atacados por Jesús por hipócritas, por aparentar por fuera una cosa y por dentro pensar o hacer lo contrario. .

Los fariseos se creían justos, santos, superiores y despreciaban a los demás.

La Palabra de Dios nos urge hoy, por tanto, a ser cumplidores de la ley y de la voluntad de Dios. Pero con convicción y con amor.

LITURGIA DEL DOMINGO 22 DEL TIEMPO ORDINARIO (CICLO B)

PRIMERA LECTURA Lectura del libro del Deuteronomio 4, 1-2. 6-8

Y ahora, Israel, escucha los preceptos y las normas que yo os enseñé para que las pongáis en práctica, a fin de que viváis y entréis a tomar posesión de la tierra que os da Yahveh, Dios de vuestros padres. No añadiréis nada a lo que yo os mando, ni quitaréis nada; para así guardar los mandamientos de Yahveh vuestro Dios que yo os prescribo.

Guardadlos y practicadlos, porque ellos son vuestra sabiduría y vuestra inteligencia a los ojos de los pueblos que, cuando tengan noticia de todos estos preceptos, dirán: Ciertamente que esta gran nación es un pueblo sabio e inteligente. Y, en efecto, ¿hay alguna nación tan grande que tenga los dioses tan cerca como lo está Yahveh nuestro Dios siempre que le invocamos? ¿Y cuál es la gran nación cuyos preceptos y normas sean tan justos como toda esta Ley que yo os expongo hoy?

SALMO 14, 2-5 R/ Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda?

El que procede honradamente y practica la justicia, / el que tiene intenciones leales / y no calumnia con la lengua. /R

El que no hace mal a su prójimo ni difama a su vecino, / el que considera despreciable al impío / y honra a los que temen al Señor. /R

El que no retracta lo que juró aun en daño propio, / el que no presta dinero a usura / ni acepta soborno contra el inocente. / El que así obre nunca fallará. /R

SEGUNDA LECTURA Carta del apóstol Santiago

Toda dádiva buena y todo don perfecto viene de lo alto, desciende del Padre de las luces, en quien no hay cambio ni sombra de rotación. No nos engendró por su propia voluntad, con Palabra de verdad, para que fuésemos como las primicias de sus criaturas.

Por eso, desechad toda inmundicia y abundancia de mal y recibid con docilidad la Palabra sembrada en vosotros, que es capaz de salvar vuestras almas. Poned por obra la Palabra y no os contentéis sólo con oírla, engañándoos a vosotros mismos.

La religión pura e intachable ante Dios Padre es ésta: visitar a los huérfanos y a las viudas en su tribulación y conservarse incontaminado del mundo.

CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

(Todos estas canciones se pueden descargar en WWW.MUSICALITURGICA.COM)

Entrada: ; [Gloria a Dios para siempre \(Apéndice\)](#), [Vienen con alegría CLN 728](#);

[Que sea tu palabra CLN 733](#); [Cristo fue sincero CLN-275](#)

Introito en latín: [Miserere mihi Domine](#)

Salmo y Aleluya: [Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda? \(Propio\)](#).

Oración de los fieles: [CLN-G3](#). **Ofertorio:** [Este pan y vino CLN-H4](#).

Santo [\(de Angelis\)](#)

Aclamación al memorial: [J 22](#).

Comunión: [Bendigamos al Señor CLN 707](#); [Si me falta el amor CLN 741](#); [Un mandamiento nuevo \(Cantos varios\)](#);

Final: [Anunciando tu venida CLN-614](#)).

Jesús no niega la utilidad e incluso la necesidad de atenerse a la tradición, pero advierte, en primer lugar, que hay que distinguir lo que hay de puramente humano en la tradición; y, en segundo lugar, siempre la tradición más venerable estará subordinada a lo que ciertamente es precepto divino, como el amor al prójimo con todas sus imprevisibles sorpresas.

Con frecuencia los cristianos, en la misa del domingo, honramos a Dios con los labios pero no con el corazón. No debemos limitarnos a escuchar: Es necesario llevar el Evangelio a la vida. De otro modo, nuestro culto sería puro fariseísmo.

EVANGELIO DE San Marcos 7, 1-8. 14-15. 21-23

Se reúnen junto a él los fariseos, así como algunos escribas venidos de Jerusalén. Y al ver que algunos de sus discípulos comían con manos impuras, es decir, no lavadas -es que los fariseos y todos los judíos no comen sin haberse lavado las manos hasta el codo, aferrados a la tradición de los antiguos, y al volver de la plaza, si no se bañan, no comen; y hay muchas cosas que observan por tradición, como la purificación de copas, jarros y bandejas-. Por ello, los fariseos y los escribas le preguntaban: Por qué tus discípulos no viven conforme a la tradición de los antepasados, sino que comen con manos impuras?

El les dijo: Bien profetizó Isaías de vosotros, hipócritas, según está escrito: Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. En vano me rinden culto, ya que enseñan doctrinas que son preceptos de hombres. Dejando el precepto de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres. Llamó otra vez a la gente y les dijo: Oídmelos todos y entended.

Nada hay fuera del hombre que, entrando en él, pueda contaminarle; sino lo que sale, eso es lo que contamina al hombre. Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen las intenciones malas: fornicaciones, robos, asesinatos, adulterios, avaricias, maldades, fraude, libertinaje, envidia, injuria, insolencia, insensatez. Todas estas perversidades salen de dentro y contaminan al hombre.



noy que
Queda prohibido llorar sin aprender, levantarte un día sin saber qué hacer, tener miedo a tus recuerdos. Queda prohibido no sonreír a los problemas, no luchar por lo que quieres, abandonar todo por miedo, no luchar por convertir en realidad tus sueños, no hacer lo que crees justo. Queda prohibido no vivir para ser un poco más feliz. Queda prohibido no echar de menos, no abrazar como si fuese la última vez. Queda prohibido no decir «te quiero» mirando a los ojos. Queda prohibido no dar importancia a lo importante, engancharse a todo lo que nos destruye, huir sin haberlo intentado al menos una vez. Queda prohibido sentir miedo si no es por amor. Queda prohibido no alcanzar aquello que te mereces, querer borrar un recuerdo. Queda prohibido irse a dormir sin tener un sueño para mañana. Queda prohibido acostumbrarse a perder sin saber todo lo que puedes llegar a ganar.

PROHIBIDO QUEJARSE



:Pensaba que mi vida no iba bien. Sentía que algo siempre me faltaba. Entonces hablé con Dios.

- Me quejé de lo que me salió mal en el trabajo, pero no agradecí las manos que tengo para trabajar y el hecho de poder tener un trabajo que sustenta mi vida.

- Me quejé de tener que soportar el ruido de mis hermanos, pero no agradecí el hecho de tener una familia.

- Me quejé cuando no tenía lo que más me gustaba para comer, pero olvidé agradecer el hecho de tener qué comer.

- Me quejé de mi salario, cuando millones ni siquiera tienen uno por estar parados.

- Me quejé porque no apagaban la luz de mi cuarto al salir, pero no pensé en que muchos no tienen hogar donde tener alguna luz encendida.

- Me quejé de no poder dormir un poquito más, olvidando a quienes darían todo por tener su cuerpo sano para poder levantarse.

- Me quejé porque mi madre me reprendía, cuando millones desearían tenerla viva para poder honrarla y abrazarla.

- Me quejé porque no tenía tiempo, cuando me solicitaron dar una charla sobre Jesucristo, olvidando el privilegio que es poder hablar a otros de Su infinito Amor.

- Me quejé porque mi tren llegó tarde. Olvidé que hay millones de personas que han tenido que abandonar su casa y sus pertenencias, por sufrir persecución religiosa o por huir de la guerra, que viajan en tren buscando refugiarse en países más prósperos.

Dios me iluminó en esa conversación y entonces comprendí mi egoísmo y lo ingrato que he sido con Él. Fue cuando entonces comencé a agradecerle todas las cosas que había olvidado, y aún más de aquellas por las que tanto me quejaba.

Recuerda este proverbio: "Pobre del que, al final del día, no sepa qué agradecer ni a Quien". Y ya sabes... ¡no te quejes!